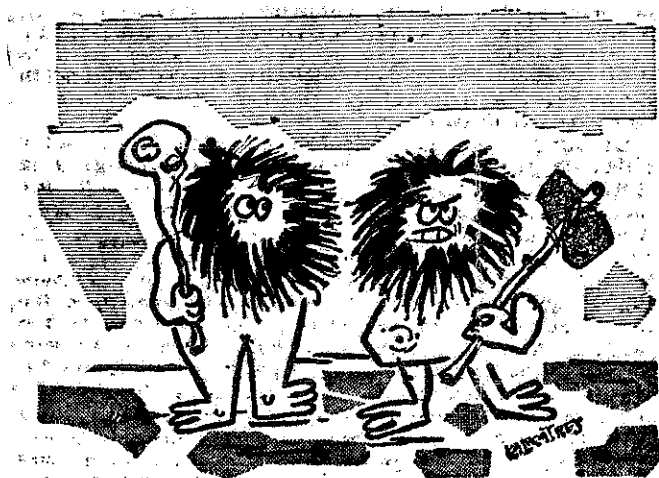


Los políticos que intuyan que la libertad es el ideal máximo y la única solución idónea para los problemas sociales, deberían darse cuenta de que no es posible la libertad política si no hay libertad económica. Y que ésta tampoco puede darse mientras la tierra, sin la cual los seres humanos no pueden vivir, sea propiedad privada y la base de todos los monopolios que hacen a unos hombres esclavos de otros, ya desde que nacen.



—Y el contacto con Europa, ¿no será perjudicial para nuestras viejas costumbres y tradicionales usos?

Ya va siendo hora de que se tomen en consideración las enseñanzas del más liberal de los pensadores: Henry George, al cual le preguntaron en una ocasión:

"—¿Vuestro sistema es la panacea que lo cura todo?"

"— No —contestó Henry George— La panacea es la igual libertad para todos: la justicia. Mi sistema sólo es el único medio de alcanzarla."

Henry George estaba en lo cierto: Sin la justicia económica, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad nunca serán posibles.



Fora monopolis!
Fora impostos!
Fora pobresa!

**CENTRE D'ESTUDIS
D'ECONOMIA POLITICA NATU**

(GEORGISTES DE CATALUNYA)

Correspondència
Apartat 1028 - 08080 Barc

=====
Circular núm. 75 Agosto/Septe.
=====

PIRÁMIDES

No vamos a hablar de Egipto ni de las civilizaciones pre-colombinas, sino de pirámides actuales: las de tipo político-social.

Una de ellas acaba de hundirse estrepitamente. Era la que tenía su vértice en Mo por base, numerosas poblaciones y etnia piden ahora su autogobierno.

Otra pirámide que se yergue orgullosa, que tiene el vértice en Washington.... comienza a presentar grietas.

Hay también otras pirámides de medidas rentes. Pero casi todas tienen como característica la explotación de pueblos y de su férula, de modo más o menos dis-

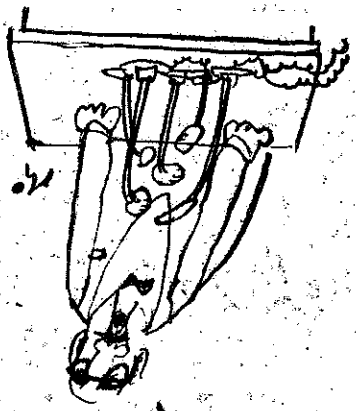
También la estructura piramidal se da en la sociedad, hallándose en su vértice personas, minorías, clases y grupos de presión, de modo sobre capas tanto más amplias y desahucadas cuanto más próximas a la amplia ba-

A pesar de su aparente solidez, estas pirámides suelen adolecer de defectos opuestos al equilibrio que exige la ley natural y, por tal causa, se hallan condenadas a un desmoronamiento tan rápido como catastrófico cuanto más tarde en producirse.

En efecto, la injusticia que las mantiene en cohesión genera tensiones crecientes que se manifiestan con malestar, ineficacia, corrupción, inmoralidad, odio, delincuencia, etc. Es decir, todo lo contrario de lo que debería ser la civilización. La creciente decadencia en la que nos hallamos permite prever al buen observador cual será el fatal resultado, a menos de producirse un cambio radical.

¿Cómo puede producirse este cambio? No se espere de las ideas de los falsos profetas como Marx o Keynes que, aparentemente signó opuesto, coincidieron precisamente con aberrantes dirigismo estatal y hegemonía burocrática, causa del callejón sin salida en que se ha metido el mundo, en el orden económico-social.

Lo que hace falta es un cambio de sentido verdadero, que no sea para quedar todo igual. Pero el cambio político no es suficiente; ya ha sido ensayado, y su fracaso ha traído el descrédito. Sin las dolorosas crisis económicas, no habrían prosperado ni el socialismo ni el conservadurismo a ultranza.



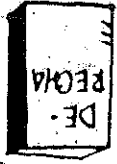
¡HEMOS DE DAR
A NUESTRO LONCEPTO
DE PARTICIPACION
POLITICA UN GIRO
DE 360 GRADOS...!

Los gobernantes ven sorprendidos, ahora fracasos de sus previsiones. Ninguno de los "doctores" en Economía supo avisar a tiempo. Nosotros, desde un principio, sabemos que fracasarían; como sabemos ahora subiendo los impuestos y haciendo malabares con el dinero sólo empeorarán las cosas. políticos pueden no escucharnos, pero el tiempo nos ha dado y nos dará la razón.

Lamentablemente, sucede una cosa curiosa cierta medida: En uno de los países de más alto nivel cívico, Inglaterra, muchos liberales votan a los conservadores, por miedo a que den los laboristas; y muchos liberales votan los laboristas, por miedo a que ganen los conservadores. Como resultado, el partido liberal no sobresale jamás.

Peor es el caso de otros países en los que el panorama político se reduce a unas derechas empujadas en que todo siga igual; un sedicente "centro", huérfano de toda idea regeneradora; y unas izquierdas dispuestas a romper todo, pero que cuando llegan al poder ejercen una política reaccionaria. Y la pobre media, que sólo aspira a trabajar libremente se queda sin que nadie la defienda.

- EL CENTRISTA -



perju